

CONTRAPORTADA

Gélido chapuzón donostiarra

La bahía de La Concha fue ayer escenario del I Kontzapuzoia que organizó el club Tximistarri en favor de la Asociación de la Esclerosis Múltiple

ALETXU PEÑA

La bahía de la Concha fue ayer al mediodía escenario de un inédito chapuzón colectivo de un centenar de nadadores que acudieron a las gélidas aguas donostiarras para participar en el I Kontzapuzoia que organizaba el club de natación Tximistarri, como apoyo a la Asociación de la Esclerosis Múltiple

Nunca se había realizado en San Sebastián una prueba de natación para inaugurar el nuevo año. En los telediarios del primero de año se ha podido ver desde hace décadas las pruebas natatorias celebradas en Barcelona y otras localidades de la costa.

Las ganas de organizar esta prueba estaba latente en la natación guipuzcoana y ha sido el club Tximistarri quien se lanzó a proponer este reto. Joseba Urrutia, representante del Tximistarri no daba crédito a la repercusión que había tenido su llamada a nadar en la Concha 200 metros el primer día del año. «Esperábamos una participación de unas treinta personas al ser la primera vez que organizamos esta prueba. Nos ha sorprendido la respuesta ya que hemos contabilizado a 103 personas que han participado en la prueba. Ha sido un éxito y esta participación nos motiva para hacerlo mejor el año que viene».



Los bañistas, en el momento de lanzarse a las aguas de La Concha. [MICHELENA]

A pesar el éxito participativo, también hay que mentar que la barandilla de la Concha, en la zona de la salida de la prueba estaba llena de público. E incluso se pudo ver huéspedes del hotel de Londres salir a las ventanas de sus habitaciones a contemplar y fotografiar esta curiosa imagen.

Sin embargo, y todo hay que contarlo, la prueba fue dura para la mayoría de de los participantes. La temperatura del agua era de 10,5 grados. El termómetro del paseo de la Concha marcaba a la hora de la salida 1 grado. La arena de la Concha estaba helada, tal como lo leen, y se podía apreciar una ligera capa de rocío helado que los nadadores tenían que pisar antes de meterse en el agua y al salir.

La prueba tenía que comenzar a las 12 del mediodía, pero ante la insistencia de los competidores, debido al frío, la salida se tuvo que adelantar tres minutos. El largo centenar de competidores se lanzó al agua. Solo había que nadar 200 metros. Llegó el primero a la arena Jaime Caballero, a quien ayer se rendía un homenaje por su hazaña de cruzar en verano el Canal de la Mancha en 10 horas y 29 minutos.

Pero mientras unos llegaron rápido, otros se tuvieron que echar para atrás, como Juanjo Vispe, que aducía: «lo he intentado pero no he podido. El agua estaba helada. Me he metido y eso ya es un triunfo, pero no he podido seguir y me he dado la vuelta». Otra participante, Maider Mendíbil, contaba que realizó todo el recorrido sin poder meter la cabeza en el agua por lo fría que estaba.

La prueba congregó a participantes de todas las edades desde Carlos Santana, de 67 años, hasta Julen Galparsoro, de 10, que vino desde Arano y que terminó con tiritona, lo mismo que el veterano Juan Mari, que seguía así una hora después de finalizar la prueba. Los que no sufrieron tanto fueron los del baño diario durante todo el año, como el concejal Ezeizabarrena, que se sumó a la prueba «para apoyar a la Asociación de Esclerosis Múltiple».